

PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES PARA LA ELECCIÓN DE JUEGOS Y JUGUETES

El juego propiamente dicho, sin connotaciones didácticas o educativas, es necesario y beneficioso por sí mismo. Hay que tener en cuenta que el niño/a no juega con la intención de prepararse para afrontar el futuro, sino para divertirse, sin embargo prepararse para afrontar la vida es el efecto directo que supone el juego. De esta forma, por poner un ejemplo, a partir de los juegos con reglas el niño aprende a desarrollar su voluntad y su sentido cívico en la aceptación de una serie de derechos y obligaciones.

Para tener éxito, un juguete debe estar cercano al mundo inmediato del niño o de la niña y a su forma de imaginación. En definitiva, la actividad que proponga el juego debe ser atractiva y lúdica para el niño, ya que éstos juegan para divertirse y no para aprender.

A partir de aquí, con algunas sencillas recomendaciones será fácil dar con el juguete óptimo;

- Los juguetes sencillos estimulan más la imaginación del niño.
- No hay que comprar todo lo que el niño pide. Hay que ayudarles a elegir.
- Buenos juguetes ayudan a los niños a adquirir nuevas habilidades y relacionarse con otros y su mundo.
- ¿Qué es lo que quiero que aprendan? Eso es lo que debemos plantearnos, y en función de eso, buscar el juguete apropiado".
- Los padres el mejor juguete: compartir tiempo con los niños no solo es gratificante, sino altamente necesario-
- Hay que procurar que los juguetes les permitan compartir vivencias, experiencias, comunicarse con otros niños/as, es decir, los haga más sociables y solidarios.
- Debe ser deseado por el niño/a.
- No comprarlos para satisfacer un capricho momentáneo del niño/a.
- Generalmente no deben ser utilizados para premiar o castigar a un niño/a.
- Debemos tener en cuenta que el exceso de juguetes mata la fantasía y produce aburrimiento.
- No te dejes influenciar tanto por la publicidad y compara precios. No siempre el juguete más caro es el más bueno.
- Ten en cuenta las aficiones o los gustos del niño: Aunque cada juguete proporciona un modo de aprendizaje, un mismo juguete no es igual de efectivo para todos los niños.
- Busca aquellos juguetes que les ayuden a expresarse, descubrir el mundo y fomentar su imaginación.

De 0 a 12 meses	Este es el período de descubrimiento, de máxima plasticidad cerebral, por lo que los juguetes deben despertar la atención y los estímulos del bebé para captar todo lo que le rodea. Los más apropiados son: Sonajeros de colores, cajas musicales, muñecos de goma, peluches, pelotas, elementos con sonido, y alfombras de tela con actividades, piezas con contraste de colores y diferentes texturas.
De 1 a 3 años	El niño empieza a identificar formas familiares en los juguetes, y necesita juegos que desarrollen las habilidades perceptivas y motoras, de manipulación, construcción y destrucción. Nos referimos a: Pelotas, aros, juegos para apilar y encajar, palas y cubos de arena, juegos de agua, juguetes sonoros, muñecos de trapo o de goma, cunas, vestiditos, triciclos, peluches y teléfonos de juguete.
De 3 a 5 años	En estas edades los juguetes tienen que responder al progreso de los pequeños, a sus necesidades, intereses, niveles de conocimiento y destrezas. Los niños descubren el entorno familiar, hablan y preguntan, comparten y juegan con sus amigos. Los más apropiados son los juegos simbólicos, de representación de la realidad, el "hacer como si...", jugar a ser mayores. Para ello los más idóneos son: Muñecas y muñecos bebé y de acción, cocinas, puzzles, marionetas, cuentos, karaoke, y los primeros juegos de mesa, así como la oca, el parchís.... También patines, bicicletas, triciclos. Y para imaginar historias: granjas, castillos, circos, parques de bomberos y casas de muñecas.
De 5 a 10 años	Los niños van adquiriendo autonomía, aumenta su curiosidad intelectual y su interés por los fenómenos de su entorno, crean mundos imaginarios y realizan actividades en grupo. Los mejores: Juegos de experimentación, como los químicos, mecánicos y los microscopios. Balones, monopatines, mosaicos, juegos de mesa, de preguntas y respuestas, de memoria; billares, futbolines, colecciones de cromos; castillos y barcos piratas.
De 10 a 13 años	Durante esta etapa los niños tienden a exagerar, realizan planes propios, se vuelven individualistas y sus actividades se complican. Lo mejor es regalarles: Juegos audiovisuales y electrónicos, de estrategia, maquetas, mecanos, música; coches teledirigidos, circuitos de coches, cometas, puzzles, juegos manuales y de sociedad como el dominó, las damas o las cartas, y también equipos de deporte.
De 13 a 15 años	A esta edad hay que potenciar la comunicación y la expresión. Sus intereses se centran en los amigos, los clubes, las colecciones. Es importante que el adulto se esfuerce por compartir y conocer su entorno; los más adecuados son: Caleidoscopios, películas, música, libros, juegos de reflexión y de construcciones complejas; equipos de deporte y juegos de ordenador, de rol, backgammon y ajedrez.